

Bajo el lema «En Luján, Jesús sale a nuestro encuentro», **la Semana Santa 2026 en la Basílica se vivió como un verdadero camino de conversión. El camino hacia la Pascua comenzó con un Domingo de Ramos** multitudinario, donde miles de fieles colmaron la Plaza Belgrano para la bendición de los olivos, dando inicio a los días más sagrados de la fe. El Santuario abrió sus puertas y sus plataformas digitales para que miles de peregrinos —presentes en Luján y conectados desde todo el país a través de la transmisión «La Virgen en vivo»— se sumergieran en el misterio pascual.

Un pilar fundamental de esta semana fue la presencia de los Jóvenes Basílica, quienes llevaron adelante diversos gestos misioneros. Con alegría y espíritu de servicio, los jóvenes recorrieron la plaza y el interior del templo, actuando como puentes de información para los peregrinos, orientándolos sobre los horarios de las celebraciones y compartiendo la agenda de actividades. Durante cada jornada del Triduo Pascual, la oración comenzó temprano, a las 8:00 hs, con el rezo solemne de Laudes, marcando el ritmo de un pueblo que amanece en oración junto a su Madre.

#### □ **Jueves Santo: El Mandamiento del Amor**

La celebración del Triduo Pascual comenzó con la Misa de la Cena del Señor, presidida por el rector del Santuario, el Padre Lucas García. La homilía fue pronunciada por el Padre Manuel Asenzo, ordenado sacerdote el pasado sábado 21 de marzo; quien enfatizó sobre el signo de la Eucaristía en el «sacramento de la proximidad», instando a la comunidad a no ser indiferente ante el dolor del prójimo. El rito del Lavatorio de Pies fue el gesto central de servicio, seguido por la Adoración al Santísimo en el Monumento, un momento de intimidad profunda que se extendió hasta la medianoche.

#### □ **Viernes Santo: El Sacrificio Redentor en el Altar de la Cruz**

El Viernes de la Pasión, el templo se vistió de austero despojo, invitando a la Iglesia a entrar en el misterio del anonadamiento del Señor. Es imperativo recordar que este es el único día del año litúrgico en el que no se celebra el Santo Sacrificio de la Misa ni se realiza la Consagración de las especies eucarísticas; en su lugar, como Cuerpo Místico de Cristo, nos congregamos para la Solemne Celebración de la Pasión del Señor.

La liturgia centró nuestra mirada y nuestra adoración en la Santa Cruz, no como un signo de derrota, sino como el Árbol de la Vida y el instrumento de nuestra

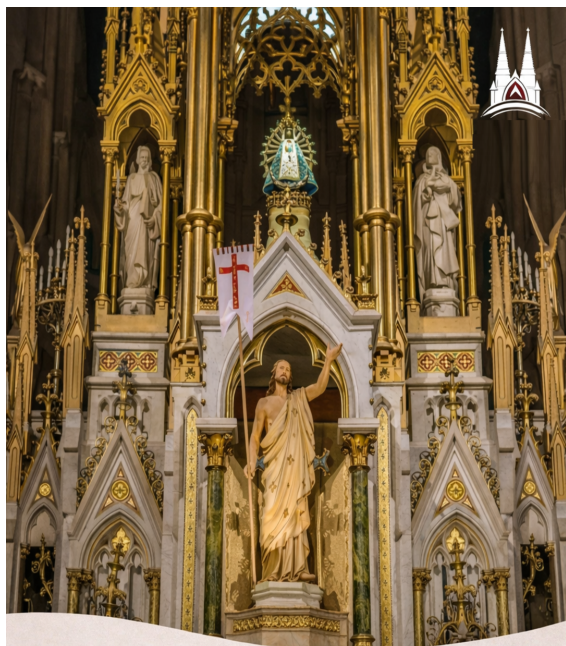
Redención. La Cruz se presentó como el «abrazo definitivo de la Misericordia Divina a nuestra fragilidad», el puente necesario entre el cielo y la tierra donde la Justicia y la Caridad de Dios se besan.

Al caer la noche, el Vía Crucis Viviente recorrió los alrededores de la Basílica de Luján, transformando las calles en un camino de oración reparadora. Allí, los peregrinos, unidos en un solo corazón, acompañaron el paso de la Virgen Dolorosa y meditaron cómo, a través de las llagas de su Divino Hijo, hemos sido sanados para siempre.

### □ **Sábado Santo y Vigilia Pascual: El Triunfo de la Luz**

El Sábado Santo se vivió como un día de silencio, recogimiento y espera junto al sepulcro. Al caer la noche, la «Madre de todas las Vigilias» estalló en júbilo. La solemne Vigilia Pascual fue presidida por nuestro Padre Obispo, Jorge Eduardo Scheinig, arzobispo de Mercedes-Luján. En una Plaza Belgrano en penumbras, el Obispo bendijo el fuego nuevo y, al ingresar al templo, la luz del Cirio Pascual se multiplicó en las manos de los bautizados. El arzobispo instó a ser «testigos de la alegría», mientras el repique de las campanas anunciaba la Resurrección a toda la ciudad.

### □ **Reflexión Final**



Que esta Pascua nos encuentre abiertos  
a la acción de Dios, renovando nuestro  
corazón y nuestros comunidades,  
para ser testigos de qué Cristo vive  
y camina con nosotros.

¡Feliz Pascua! Cristo ha resucitado,  
y con Él, nuestra vida renace.

La Semana Santa en Luján no fue solo un recuerdo histórico, sino un encuentro vivo. Durante toda la semana, cientos de personas visitaron el Santuario, participando activamente de cada rito. Estas celebraciones contaron con la presencia de todos los sacerdotes del equipo sacerdotal de la Basílica de Luján, junto también a sacerdotes peregrinos llegados especialmente para acompañar la fe del pueblo.

Cada momento fue vivido en profunda comunión con nuestra Iglesia Arquidiocesana de Mercedes-Luján, con la Iglesia Argentina y con toda la Iglesia Universal, en fiel sintonía con el Santo Padre. Invitamos a toda la comunidad a visitar las redes sociales y la web oficial del Santuario ([@santuariodelujan](https://www.santuariodelujan.org.ar)) para revivir y recorrer cada momento, así como para releer las meditaciones que nos acompañaron en estos días santos.

**En el Domingo de Pascua, los fieles con gratitud recibieron la bendición de la Madre** y la certeza de que la luz de la Pascua siempre guarda un mensaje de vida nueva para cada uno de nosotros. Gracias por haber participado, por haber vivido juntos la gracia de la [Semana Santa en Luján](#).

**«¡Jesús está VIVO! Feliz Pascua de Resurrección desde el corazón de la Patria»**